

Es el arpa la primera
que sus cuerdas dejó oír
y por eso hasta los cielos
subió con el rey David
a acompañar un joropo
en un grandioso festín
y zapatearon tan duro
que se rompió ese mástil
y todos los asistentes
cayeron bailando aquí
y siguieron el zapateo
que continuará hasta el fin.

Y por eso es que el llanero
tiene alegre el corazón
porque viene desde el cielo
la herencia de su folclor.